Lección **6** *Para el 7 de febrero de 2009*

PROBAR A LOS PROFETAS



Sábado *31 de enero*

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 8:20; Jeremías 18:6-10; Jonás 3, 4; Mateo 7:20; Gálatas 2:11-14.

PARA MEMORIZAR:

"No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno" (1 Tes. 5:20, 21).

LA CREENCIA FUNDAMENTAL Nº 18 afirma: "Uno de los dones del Espíritu Santo es la profecía. Este don constituye un rasgo que identifica a la iglesia remanente, y se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Por haber sido la mensajera del Señor, sus escritos proveen una fuente de verdad perdurable y autoritativa, que provee para la iglesia consuelo, conducción, instrucción y corrección. Además, hacen claro el hecho de que la Biblia es la regla con la cual se debe probar toda enseñanza y experiencia" (*CASD* 246). (Ver Joel 2:28, 29; Hech. 2:14-21; Heb. 1:1-3; Apoc. 12:17; 19:10.)

Aunque la Sra. de White nunca se llamó a sí misma "profetisa", la iglesia ha reconocido que lo fue. En 1905 escribió: "Otros me han llamado profetisa, pero nunca pretendí ese título. No he sentido que era mi deber designarme así" (1 *MS* 40).

Esta semana consideraremos un poco más de cerca su don profético.

UN VISTAZO A LA SEMANA: ¿De qué modo se comunicó Dios con sus profetas? ¿Cuáles son las pruebas bíblicas de un profeta verdadero? ¿Qué es una *profecía condicional*? ¿Son infalibles los profetas? ¿Por qué creemos que las visiones y los sueños proféticos de Elena de White fueron de Dios?

SUEÑOS Y VISIONES

"Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones" (Joel 2:28).

¿De qué modo se comunicó Dios con personas individuales a quienes llamó al oficio profético? Gén. 15:1; Núm. 12:6-8; Dan. 7:1.

____

____

En las Escrituras aprendemos que Dios usó principalmente sueños y visiones para comunicarse con sus mensajeros. Los sueños proféticos desempeñaron un papel importante en el tiempo de los patriarcas (Gén. 20-41), en el ministerio de Daniel (Daniel 1-7) y en las narraciones de la Natividad (Mat. 1:20; 2:12, 19, 22). Las visiones se mencionan frecuentemente en los escritos de los profetas (Isa. 1:1; Eze. 1:1; Dan. 8:1; Abd. 1:1; Nah. 1:1) y en el libro de los Hechos (9:10; 10:3; 11:5; 16:9; 18:9).

Durante su ministerio de setenta años (1844-1915), Elena de White recibió aproximadamente dos mil visiones y sueños proféticos. "A veces soy llevada muy lejos en lo futuro, y se me muestra lo que ha de suceder. Luego otra vez se me muestran cosas que han ocurrido en lo pasado. Después de que salgo de la visión, no recuerdo inmediatamente todo lo que he visto y el asunto no es tan claro delante de mí hasta que escribo. Entonces la escena surge delante de mí como fue presentada en visión y puedo escribir con libertad" (1 *MS* 41).

A menudo sus visiones le fueron dadas mientras estaba en la presencia de otros, quienes observaron ciertos fenómenos físicos: ella no respiraba, tenía fuerza sobrenatural (ninguno podía mover sus miembros) y era inconsciente de lo que sucedía a su alrededor. Adventistas y no adventistas testificaron del carácter sobrenatural de sus visiones. En la sesión de 1893 de la Asociación General, J. N. Loughborough declaró: "Yo he visto a la hermana White en visión unas cincuenta veces. Ella ha sido examinada mientras estaba en visión por médicos hábiles, y tenemos testimonios de ellos que declaran que los fenómenos en sus visiones están más allá de su comprensión" (*GCDB*, 29 de enero de 1893).

¿Cuál ha sido tu experiencia con los escritos de Elena de White? ¿De qué maneras han impactado en tu vida espiritual? Pon a un lado cualquier noción preconcebida que pudieras tener acerca de sus obras publicadas, y sencillamente lee algunas de ellas. ¿Qué puedes decir acerca de la autora?

ACUERDO CON LA BIBLIA

¿Cuál es una de las pruebas más importantes para identificar un profeta verdadero? (Isa. 8:20.) ¿Por qué esto es tan importante?

____

____

El término bíblico común para los escritos inspirados de Moisés es la *ley* (heb. *toráh*) (Deut. 4:44; 31:9); el *testimonio* se refiere al testimonio de los profetas (2 Crón. 23:11; Juan 3:32). En otras palabras, lo que dice un profeta debe armonizar con lo que Dios ya ha revelado. Aunque más tarde los profetas pueden revelar vislumbres adicionales con respecto al plan de salvación, estas no se contradicen con lo que Dios había dicho antes. La invariabilidad de Dios (Mal. 3:6) está en juego en sus revelaciones a la humanidad.

En Jeremías 28 se da un ejemplo de esta prueba aplicada a un profeta verdadero. Jeremías profetizó que Israel serviría al rey de Babilonia durante setenta años (Jer. 25:11). Unos pocos años después del comienzo de los setenta años, Hananías hijo de Azur pretendió decir otra cosa: "Me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo: Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Jehová [...] y a todos los transportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová" (Jer. 28:1-4). Como esto no estaba en armonía con lo que Dios le había dicho a Jeremías previamente, Dios le dio otro mensaje a Jeremías: "Ahora oye Hananías: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo. Por tanto, así ha dicho Jehová: [...] morirás en este año, porque hablaste rebelión contra Jehová. Y en el mismo año murió Hananías, en el mes séptimo" (Jer. 28:15-17).

Cada profeta verdadero ha hecho de los escritos de los profetas previos los puntos de referencia para su propio ministerio. Lo mismo es cierto de Elena de White. Cualquiera que esté familiarizado con sus libros puede testificar que ella usó profusamente las Escrituras. Ella se sumergió en la Biblia y se refirió constantemente al texto bíblico, y lo que escribió está en armonía con la Biblia. Aunque ella no era una teóloga, y no escribió comentarios exegéticos sobre la Biblia, su mensaje está en armonía con el mensaje de las Escrituras.

¿Por qué la armonía con la Biblia debe ser nuestra prueba final para todo lo que sea moral, espiritual y teológico, como nuestra prueba final? ¿Por qué debemos tener una autoridad final, especialmente en asuntos espirituales y teológicos?

PROFECÍAS CUMPLIDAS

Lee Jeremías 18:6 al 10. ¿Qué principio importante, con respecto al cumplimiento de predicciones, se encuentra allí?

La prueba de un profeta verdadero reside, en parte, en el cumplimiento de sus predicciones (ver 1 Sam. 9:6; Jer. 28:9; Lam. 3:37). Al mismo tiempo, sin embargo, no todas las predicciones llegan a cumplirse si la gente involucrada tiene un cambio de corazón. Esto es lo que se llama profecía *condicional*, y es importante que lo entendamos.

Estudia Jonás 3 y 4. ¿Qué debe tomarse en consideración al aplicar la prueba de la profecía cumplida?

El cumplimiento de la mayoría de las profecías (las excepciones son las profecías del tiempo del fin de Daniel y el Apocalipsis) depende de las acciones y las actitudes de la gente que está involucrada en ellas. Jonás hizo una afirmación muy clara, que le fue dada por Dios, de que en cuarenta días Nínive sería "destruida" (Jon. 3:4). No obstante, no sucedió así. ¿Fue Jonás un profeta falso? Por supuesto, no. En cambio, la profecía era condicional; su cumplimiento dependía de cómo respondía la gente al mensaje que Dios le había dado.

Este principio puede explicar por qué una profecía específica hecha por Elena de White en 1856 no ocurrió. En 1856, la Sra. de White declaró: "Se me mostró el grupo presente en la Conferencia. Dijo el ángel: 'Algunos serán alimento para los gusanos; algunos estarán sujetos a las siete plagas finales, algunos estarán vivos y permanecerán sobre la tierra para ser trasladados en ocasión de la venida de Jesús'" (1 *T* 131, 132).

Todos los que vivían en ese entonces están ahora, por supuesto, muertos. ¿Cómo explicamos esto? La respuesta es la profecía condicional. Debemos recordar que a ella se le dijo que el Reino de Dios *podría haber venido* durante su vida. En 1896, escribió: "Si los que pretenden tener una experiencia viva en las cosas de Dios hubiesen hecho la obra que tenían señalada como el Señor lo ordenó, todo el mundo habría sido advertido antes de ahora, y el Señor Jesús habría venido en poder y gran gloria" (*R&H*, 6 de octubre de 1896).

En el último tomo de *Testimonies for the Church* [Testimonios para la iglesia], publicado en 1909, ella escribió: "Si cada soldado de Cristo hubiese cumplido su deber, si cada centinela sobre los muros de Sion hubiese tocado la trompeta, el mundo habría oído el mensaje de amonestación. Mas la obra ha sufrido años de atraso. Entretanto que los hombres dormían, Satanás se nos ha adelantado" (3 *JT* 297). Si aplicamos el principio de condicionalidad a su visión de 1856, el problema desaparece. Ver también la sección del viernes.

CONFESAR A JESÚS, EL DIOS-HOMBRE

¿Cuál era uno de los problemas que afrontó Juan en su tiempo, y cuál, dice él, es otra marca de un profeta verdadero? 1 Juan 4:1, 2.

____

____

Uno de los problemas en los días de Juan era la cuestión de la naturaleza humana de Cristo. ¿Fue él realmente carne y sangre o, como pensaban algunos, solo pareció tener un cuerpo? El comprender y confesar que Jesús fue verdaderamente humano llegó a ser tan importante en los días de Juan que él declaró que eso era una prueba de un profeta verdadero.

Esta prueba es más amplia que sencillamente creer que Jesús se hizo un ser humano. Incluye todo lo que la Biblia enseña acerca de Jesús. Él tomó la humanidad con un propósito. Llegó a ser un hombre para vivir una vida sin pecado, y entonces morir por una humanidad pecaminosa. Pero, más que eso, llegó a ser un hombre a fin de que, después de su resurrección y su ascensión, pudiera ministrar en favor de nosotros en el Santuario celestial. Nuestro Sumo Sacerdote es capaz de comprendernos y puede simpatizar con nuestras debilidades, porque él fue tentado en toda forma en que los seres humanos son tentados (Heb. 4:14, 15).

Todo profeta verdadero señalará a la gente a Jesús, el Dios-hombre, que es el Salvador y el Ejemplo para toda la humanidad. La vida de Elena de White estuvo dedicada a hacer precisamente eso. Ella escribió: "Cristo Jesús lo es todo para nosotros, el primero, el último, el mejor en todas las cosas. Jesucristo, su espíritu, su carácter, da color a todas las cosas; es la trama y urdimbre, la misma textura de nuestro ser entero. [...] Cristo es un Salvador vivo. Al continuar mirando a Jesús, reflejamos su imagen hacia todos los que nos rodean" (*MJ* 159).

¿Por qué es tan importante que los profetas verdaderos exalten a Cristo Jesús? Hech. 4:12.

____

____

El espíritu ecuménico y el pensamiento posmoderno han saturado hoy a todas las iglesias cristianas, erosionando la singularidad del cristianismo y, especialmente, la importancia de Jesucristo como Salvador del mundo. En contraste, Elena de White escribió: "La única esperanza para los hombres caídos consiste en mirar a Jesús y recibirlo como el único Salvador" (*TM* 367). "Solo la verdad bíblica y la religión de la Biblia soportarán la prueba del juicio" (*FCE* 127). "Exaltemos a Jesús, el Salvador de los hombres. Hablen de su amor, hablen de su poder" (*ST,* 18 de marzo de 1889). Ver también la sección para el viernes.

LA PRUEBA DEL HUERTO

¿Qué dijo Jesús, en el Sermón del Monte, acerca de cómo pueden identificarse los profetas verdaderos? Mat. 7:20.

El contexto de esta declaración es la advertencia que dio Jesús a los discípulos de cuidarse de los falsos profetas (Mat. 7:15). Jesús aplicó el principio –de que un árbol bueno da buenos frutos– a la vida de los profetas. ¿Qué clase de fruto producen? ¿Qué influencia tienen sus enseñanzas sobre otros?

La prueba del huerto lleva tiempo. Elena de White vivió y trabajó durante setenta años bajo los ojos críticos de miles de personas, mayormente escépticas, llenas de dudas y sospechas, y en algunos casos, abiertamente hostiles. Los errores, las faltas y las inconsistencias eran expuestas, y todavía lo son, con gran satisfacción por los opositores. Solo Dios es intachable; sus mensajeros tienen fallas.

¿Qué nos enseñan estos textos acerca de las fallas de carácter de algunos que tuvieron el don profético? Gén. 12:12, 13; Jon. 1:1-3; Hech. 15:36-39; Gál. 2:11-14.

Ser un profeta, por supuesto, no hace que la persona sea infalible ni sin pecado. La Sra. de White cometió errores y tuvo debilidades de carácter, como las demás personas, pero la tendencia de su vida fue tal que al morir un periódico no adventista informó: "La vida de la Sra. de White es un ejemplo digno de que todos imiten. [...] Ella era una discípula humilde y devota de Cristo, y siempre andaba haciendo bienes. [...] Su muerte señala la vocación de otra líder notable del pensamiento religioso y cuyos casi 90 años estuvieron llenos hasta rebalsar con buenas obras, palabras bondadosas y fervientes oraciones por toda la humanidad"–*Star*, de Sta. Helena, California, 23 de julio de 1915.

Algunas personas tienen dificultad en aceptar su ministerio profético porque tropiezan con ciertos detalles de sus escritos, pero dejan de ver el cuadro general: la forma en que Dios la usó para levantar esta iglesia; las muchas vislumbres maravillosas que recibió de Dios; y las contribuciones que ella hizo a esta iglesia.

¿Cuáles son las grandes ventajas de que el don profético se haya manifestado entre nosotros? ¿Cuáles son los desafíos potenciales que trae consigo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee, en *Mensajes selectos*, "Los profetas bíblicos escribieron para nuestro tiempo", t. 3, pp. 386-388; y, en Arthur L. White, "Make it Known to Others", en *The Early Years: 1827-1862*, pp. 60-72.

"Tal como el asunto me fue presentado, el período de la ministración de Cristo parecía casi cumplido. ¿Se me acusa de falsedad porque el tiempo ha continuado más de lo que mi testimonio parecía indicar? ¿Cómo es el caso en los testimonios de Cristo y sus discípulos? ¿Estaban engañados? Pablo escribió a los corintios: 'Pero esto os digo, hermanos: que *el tiempo es corto;* resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen' (1 Cor. 7:29, 30).

"También en su Epístola a los Romanos dice: 'La noche está avanzada, y *se acerca* el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz' (Rom. 13:12). [...]

"Los ángeles de Dios, en sus mensajes para los hombres, representan el tiempo como muy corto. Así me ha sido siempre presentado. Es cierto que el tiempo se ha extendido más de lo que esperábamos en los primeros días de este mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. Pero ¿ha fallado la palabra del Señor? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y las amenazas de Dios son igualmente condicionales" (1 *MS* 76, 77).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué muchos adventistas del séptimo día han perdido confianza en el ministerio profético de Elena de White? ¿Podría ser parte del problema la manera en que se ha presentado su obra? Analicen estas preguntas.

2. Toma algunas de tus citas favoritas de sus escritos, y léelas de nuevo. ¿Qué tienen ellas que te gustan tanto? ¿Cuál es el mensaje que está dando en esos párrafos? Lleva tus selecciones a la clase, y compártelas.

3. Algunas personas usan los escritos de Elena de White como la autoridad final en todo asunto. ¿Por qué esto es equivocado? ¿Qué grandes peligros presenta una actitud tal para nuestra iglesia? ¿Cuáles son algunas maneras en que se abusó de este maravilloso don, y todavía se abusa de él, en la iglesia? ¿Cuáles han sido los resultados?